

LA ECONOMÍA INTERNACIONAL Y LA PANDEMIA. PRINCIPALES EFECTOS Y ALGUNAS LECCIONES

The International Economy and the Pandemic. Effects and Some Lessons 2020

Dra. Hilda Elena Puerta Rodríguez

<https://orcid.org/0000-0002-1554-1534>

Centro de Investigaciones de Economía Internacional, UH

hilda.puerta@ciei.uh.cu

.....
Recibido: Febrero 2021

Aceptado: Marzo 2021
.....

Resumen

Resultan sumamente preocupantes los enormes y adversos efectos que la actual pandemia ha causado en las diferentes esferas y actividades de la sociedad mundial, destacándose obviamente, la situación sanitaria, pero también, las implicaciones económicas y sociales de la virtual paralización de la actividad económica a nivel planetario. Sobresale, al respecto, la desigual distribución de tales costos, cuando los afectados son principalmente la población más vulnerable, tanto en países pobres como ricos, que a su vez ha sido particularmente aquejada por la situación creada con la propagación de la Covid-19 y todas sus consecuencias. El objetivo del presente trabajo es, entonces, analizar todo este complejo escenario, que se ha combinado peligrosamente con diversos problemas que vienen afectando al mundo por décadas y también comprender sus secuelas y posibles soluciones en el corto, mediano y largo plazo.

Palabras claves: Crisis, Economía Internacional, Pandemia

Abstract

There are a lot and highly worrying adverse pandemic effects, in different spheres and social world activities. In this sense, it is, obviously prominent the sanitary crisis, but also the economic and social implications of the virtual paralysis of economic activity at planetary level. Among all agents, the most affected ones are, without doubts, the vulnerable population, both in poor and rich countries, who are, at the same time, the most directly affected by the

pandemic and its consequences. The objective of this article is precisely to analyze this complex scenario, which is combined dangerously with quite different problems that have been affected the world for decades, trying to understand its aftermaths, and possible solutions in the short, middle and long run.

Keywords: Crisis, International Economy, Pandemic

Introducción

Resulta obvio que la economía internacional se encuentra atravesando una de sus crisis más severas de los últimos años, para muchos condicionada por la paralización económica a la que ha sido imprescindible acudir para enfrentar la crisis sanitaria originada por la pandemia de la Covid-19. En realidad, más allá de la enorme tragedia que está viviendo la humanidad con un costo enorme en vidas humanas, enfermos y muchas otras secuelas, la situación económica internacional debe ser analizada en su correcta dimensión, cuando se han estado arrastrando muchos y muy serios problemas y desequilibrios asociados a prácticas y modelos que han arrastrado al mundo a una especie de callejón sin salida del cual será imposible salir, a menos que se realicen cambios importantes en el modelo de acumulación y en la política económica a instrumentar.

No puede olvidarse que de esta brutal situación muchos han salido enormemente beneficiados, otros apenas han tenido problemas, mientras que la mayoría se encuentra en una situación extremadamente difícil, en tanto, han perdido sus trabajos, apenas pueden sobrevivir y otros, tristemente no logran lo más mínimo para su sustento diario.

Tampoco es el caso de observar la economía mundial con la simple división entre países ricos y pobres, -aunque en estos últimos, las condiciones se agravan ostensiblemente- pues en todas partes es posible encontrar muchos seres humanos en situación crítica, severamente agravada por la pandemia y lo que ésta ha implicado.

Hay que considerar, no obstante, las circunstancias particulares de la mayoría de los países llamados “en vías de desarrollo”, los que presentan una estructura económica clásicamente deformada, muy dependientes de la venta de muy pocos productos y/o servicios, como es el caso del turismo, en un contexto de virtual paralización del comercio y de la actividad económica en general.

Ante tal panorama, hay que visualizar en la medida de lo posible el horizonte futuro, con la esperanza que la pandemia se logre controlar en un plazo razonable de tiempo, siempre y cuando las vacunas sean accesibles de una y otra forma a la humanidad en su conjunto.

Se impone, y quizás sea el aprendizaje más serio que nos ha dejado el 2020 y lo que ha transcurrido de 2021, que los gobiernos se responsabilicen con actividades que son, de hecho, bienes públicos, como es, sobre todo el acceso a la salud. Ello resulta completamente incompatible con la instrumentación de políticas neoliberales, las cuales quizás y tristemente, se han globalizado más que las propias relaciones económicas.

Por ello, es imprescindible combinar de la mejor manera posible la participación en la actividad económica y social de los diferentes agentes económicos, de manera que se logre reducir al menos en un mínimo las enormes asimetrías existentes, cuando los gobiernos proporcionen una mayor seguridad en su sentido amplio a sus ciudadanos, y el mercado ofrezca la imprescindible eficiencia e incentivos económicos. En este sentido, no puede obviarse tampoco al sector financiero, que viene siendo el gran receptor de las enormes ganancias que se generan en el mundo, al tiempo que no sólo ha sido el principal causante de las crisis en los últimos tiempos, muy favorecido por la desregulación ilimitada y el descontrolado avance de la especulación. Hay que frenar este gran caos, se trata de la propia supervivencia de la humanidad y esa quizás ha sido una de las lecciones económicas más importantes que se debe aprender de la pandemia y sus múltiples y desastrosas consecuencias.

I. La Economía Internacional en condiciones de Pandemia

Cuando se consultan diferentes fuentes estadísticas, resulta curioso constatar cómo en la mayoría de las publicaciones se observen crecimientos económicos mundiales más elevados de los pronosticados previamente, o de lo que cualquiera hubiera podido imaginar, a pesar de las nocivas consecuencias de la pandemia que ha seguido azotando a la humanidad. Es así que se ha logrado, según estimaciones revisadas del FMI en enero de 2021, una contracción del orden del -3,5%, calculada en un 0,9% inferior a lo pronosticado inicialmente. (Ver Tabla 1) Ello se asocia sobre todo a un mejor comportamiento durante y a partir del tercer trimestre como resultado de la flexibilización del confinamiento en un número importante de países y a algunas de las medidas de estímulo aplicadas.

De acuerdo con la misma fuente, se prevé que el cierre de 2021 la economía mundial crezca en 5,5% y en 2022, un 4,2%. (FMI, 2021) Parecería entonces que las graves consecuencias de la pandemia y la grave crisis asociada, se han logrado manejar muy exitosamente, a pesar de que hasta fines de febrero

de 2021 habían fallecido más de 2,5 millones de personas y se han contagiado más de 100 millones de seres humanos en el mundo. (Prensa Latina, 2021)

Si a ello se le agregan los cierres de negocios, la pérdida de puestos de trabajo, calculados en más de 400 millones sólo en la primera mitad del año 2020 (Noticias ONU, 2020), la reducción de los ingresos por disminución de las horas laborables y consecuentemente, el incremento del número de pobres en el mundo, cuando se calcula que para 2021 el número de indigentes podrá alcanzar la dolorosa cifra de 115 millones de personas (Banco Mundial, 2020), el panorama realmente es mucho peor que las falsas esperanzas que pudieran crear las cifras de crecimiento, medidas por el Producto Interno Bruto que se refiere sólo a la producción de bienes y servicios y no, a su distribución o calidad de vida.

Tabla 1
Evolución de la Economía Internacional en condiciones de Pandemia

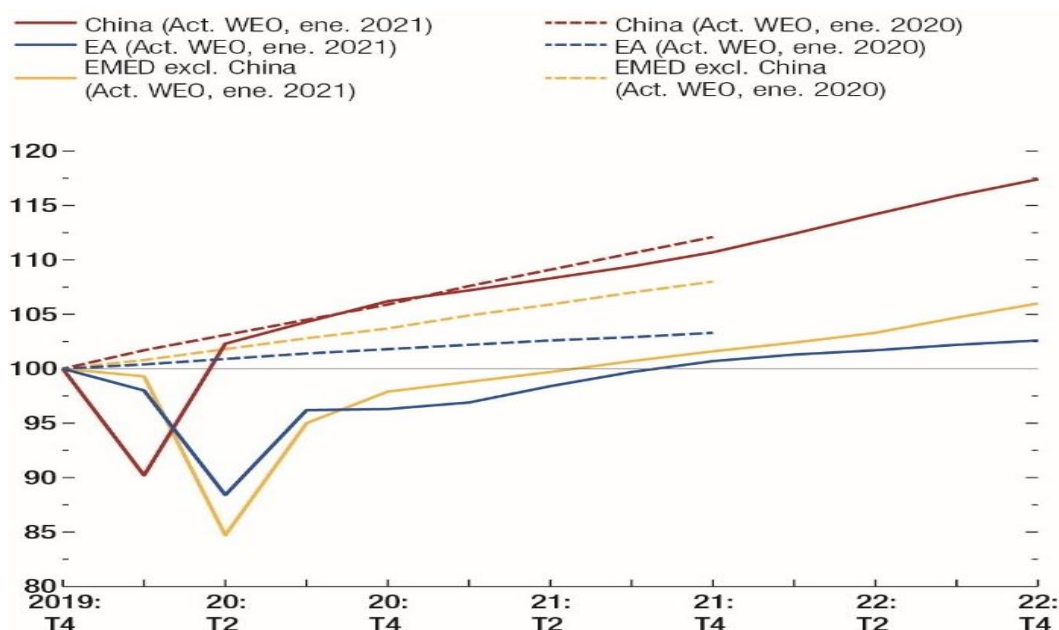
(PIB real, variación porcentual anual)	ESTIMACIÓN		PROYECCIONES
	2020	2021	2022
Producto mundial	-3,5	5,5	4,2
Economías avanzadas	-4,9	4,3	3,1
Estados Unidos	-3,4	5,1	2,5
Zona del euro	-7,2	4,2	3,6
Alemania	-5,4	3,5	3,1
Francia	-9,0	5,5	4,1
Italia	-9,2	3,0	3,6
España	-11,1	5,9	4,7
Japón	-5,1	3,1	2,4
Reino Unido	-10,0	4,5	5,0
Canadá	-5,5	3,6	4,1
Otras economías avanzadas	-2,5	3,6	3,1
Economías emergentes y en desarrollo	-2,4	6,3	5,0
Economías emergentes y en desarrollo de Asia	-1,1	8,3	5,9
China	2,3	8,1	5,6
India	-8,0	11,5	6,8
ASEAN-5	-3,7	5,2	6,0
Economías emergentes y en desarrollo de Europa	-2,8	4,0	3,9
Rusia	-3,6	3,0	3,9
América Latina y el Caribe	-7,4	4,1	2,9
Brasil	-4,5	3,6	2,6
México	-8,5	4,3	2,5
Oriente Medio y Asia Central	-3,2	3,0	4,2
Arabia Saudita	-3,9	2,6	4,0
África subsahariana	-2,6	3,2	3,9
Nigeria	-3,2	1,5	2,5
Sudáfrica	-7,5	2,8	1,4

Fuente: FMI (2021)

Tal comportamiento es, en buena medida el resultado de los estímulos que de una u otra manera han tenido que implementar los gobiernos a nivel mundial, lo mismo que ocurrió cuando la crisis 2008, lo que, una vez más, desvirtúa los preceptos del Neoliberalismo, fiel defensor del libre mercado. Al final, cuando la situación se hace difícil, hay que acudir de alguna manera al estado para tratar de “salvar” la situación. Este es el caso, por ejemplo, del rescate fiscal recientemente aprobado por el gobierno del presidente Joe Biden, el tercero de su tipo durante este periodo, según el cual se realizarán pagos directos a los contribuyentes de menores ingresos ascendentes a 1400 dólares, a lo que se agregan ayudas al desempleo, apoyos a los gobiernos locales y estatales, así como para el fortalecimiento del programa de vacunación y para la detección del coronavirus. (EFE, 2021)

Tampoco estos resultados se han distribuido por igual entre los distintos países y grupos de países, donde se destaca sobre todo el avance de China, como puede apreciarse en el Gráfico 1, donde, no obstante, no puede observarse claramente la situación específica de las naciones más pobres, en tanto se está agrupando los llamados países emergentes y aquellos considerados “en desarrollo”, lo mismo que en la tabla anterior, pero si se pueden constatar diferencias importantes, destacándose los casos de la India en 2020, con un decrecimiento de -8,0%, Sudáfrica -7,5% y la Zona Euro de -7,2%.

Gráfico 1. Comportamiento Económico por Grupos de Países (T4 2019=100)



Fuente: Estimaciones del personal técnico del FMI.

Nota: EA = economías avanzadas; EMED = economías de mercados emergentes y en desarrollo; Act. WEO = actualización de las *Perspectivas de la economía mundial*.

Fuente: (FMI, 2021)

Este escenario no tan desfavorable como podría esperarse, puede explicarse muy bien en el plano económico, pero no desde el punto de vista de la atención a las personas, sobre todo a aquellos de bajos ingresos, quienes se han visto prácticamente abandonados a su suerte en condiciones sanitarias tan complejas, debido a la privatización de los servicios de salud en la mayoría de los países, según los preceptos neoliberales. Para muchos, como contraste, la pandemia ha sido tristemente “un gran negocio”, como es el caso de las grandes farmacéuticas, los diversos servicios de internet y el comercio electrónico.

Por su parte, y muy asociado a la realidad de la pandemia, el comercio mundial sí se vio muy afectado, sufriendo un decrecimiento de casi 10% (OMC, 2020), mientras que las cadenas internacionales de valor se readeclararon con bastante rapidez, enfocándose sobre todo en un ámbito más regional de operaciones.

En este contexto se agrega la erosión que ha tenido lugar en el sistema multilateral de comercio y el resurgir del proteccionismo, hechos extremadamente peligrosos, que ya venían enrareciendo sensiblemente el clima económico internacional, pero que se han complicado todavía más con la pandemia.

Como contraste, y para complicar aún más el escenario, el mundo se encuentra en estos momentos completamente sometido al comportamiento del sistema financiero, que de hecho, rige la actividad económica en casi todo el mundo y que, gracias en buena medida a los preceptos neoliberales se caracteriza entre otros muchos elementos por un casi absoluto descontrol, como se ha demostrado con más claridad que nunca a partir de la llamada crisis hipotecaria iniciada en 2008, cuando, además, se especula con cualquier activo, sea éste seguro o no, proporcionando ganancias millonarias a algunos agentes, que no necesariamente están respaldadas por la producción de bienes y /o servicios reales.

Este panorama se enrarece todavía más debido a los elevados niveles de endeudamiento a los que se han visto sometidos la mayoría de los agentes económicos; el gobierno, por la combinación de la reducción de los ingresos tributarios con el incremento de los gastos por la pandemia; muchas empresas, sobre todo las medianas y pequeñas, por el cierre de actividades y las exportaciones, mientras que deben dar respuesta a los compromisos contraídos; y los consumidores, muchos de los cuales han perdido sus empleos o sus horas de trabajo se han reducido, pero tienen que cubrir sus necesidades y las de sus familias. Se trata de un fenómeno que ya venía ocurriendo, pero que se agudiza a partir de 2020.

En buena medida, esta realidad empeora sensiblemente en el caso de los países subdesarrollados cuyo déficit de financiación se calcula para fines de 2020 entre 2 y 3 miles de millones de dólares, lo cual limitará adicionalmente el avance hacia una recuperación. (UNCTAD, 2020)

Por su parte, otro tema de especial interés que merece, por su importancia, ser tratado con mayor profundidad en un análisis independiente, es el referido a la globalización, concebida ésta como la creciente intervencionalidad entre los diferentes agentes económicos a nivel mundial, pero que se ha visto frenada por todas las precauciones que ha sido necesario tomar para enfrentar la pandemia y que ha afectado seriamente la actividad de las cadenas mundiales de suministro, el comercio y los flujos financieros internacionales. De hecho, la mayor parte de las actividades externas que ha sido posible desarrollar, han tenido lugar principalmente dentro del ámbito regional.

Al final, ha habido grandes ganadores durante este gran desastre mundial, en buena medida, aquellos relacionados con este mundo financiero, además de las empresas farmacéuticas y a las diferentes actividades “on line”. Como contraste, las personas más vulnerables, sobre todo trabajadores de la hostelería y el turismo, la gastronomía y muchas otras actividades, han prácticamente perdido todas sus esperanzas. Se calcula que más de 500 millones de empleos en el mundo corren peligro de desaparecer, pero lo que sí es seguro que al menos 100 millones ya no existían a finales de 2020 como resultado de la crisis, el confinamiento y la paralización de actividades. (UNCTAD, 2020)

Es así que muchos hablan de una especie de “desglobalización” de la economía mundial a partir del año 2020, en que muchas circunstancias variaron, desaparecieron o surgieron otras nuevas. Hay que tener en cuenta que este es un fenómeno también dialéctico, que ha sufrido muchas mutaciones como reflejo de cambios de carácter estructural que se han producido en el mundo, como es el caso de la aparición de nuevos polos de poder en Asia, principalmente China y del estallido de la crisis subprime de 2008, su manejo y consecuencias.

Sin embargo, como hecho inusual, la pandemia ha detenido prácticamente la actividad económica internacional, sobre todo los flujos comerciales, de turismo, de migrantes, remesas, estudiantes, profesores, deportistas, cooperantes, mientras que los encuentros de diferente tipo han adoptado básicamente una dimensión virtual o simplemente, se han cancelado, como es el caso de las Olimpiadas. Las inversiones directas también se han visto seriamente afectadas, no así una buena parte de los flujos financieros, en su gran mayoría, de carácter especulativo.

Por su parte, las cadenas internacionales de valor se han visto afectadas, aunque su actividad ha logrado garantizarse de una forma u otra con un horizonte de carácter mucho más regional y todo indica que esta dimensión se mantendrá, en general, en un escenario post pandemia como forma de aseguramiento ante posibles situaciones adversas como las vividas hasta ahora, a menos que la diferencia en costos y suministros aconseje cambios importantes. Ello, pudiera conducir a un auge de la regionalización y el fortalecimiento de la integración, como está ocurriendo en el sudeste asiático, sobre todo si se tiene en cuenta, además la crisis que padece el multilateralismo en estos momentos, que ha devenido en causa y efecto del enlentecimiento de la globalización, vista ésta como se observa hasta ahora.

No se puede obviar la llamada “dimensión blanda” de la globalización, es decir, la relacionada con la informática, la trasmisión electrónica de datos y fondos, los intercambios vía internet, el comercio electrónico e incluso el desarrollo del proceso educativo de manera virtual en muchos países debido a la pandemia, así como reuniones y actividades diversas no presenciales, como es el caso del teletrabajo. Estas labores han tenido un auge extraordinario en los últimos tiempos, contribuyendo reduciendo en la medida de lo posible el distanciamiento preventivo frente al coronavirus.

Entonces, cabría preguntarse, ¿el mundo se encuentra ante un fenómeno de des-globalización?

La respuesta es sí, pero no. De hecho, si se analiza la esfera puramente económica de la actividad internacional, medida por los flujos comerciales, el turismo, las migraciones, así como las inversiones directas, entre otros, no caben dudas, que la globalización se encuentra en un momento de desaceleración y ello permanecerá así, en mayor o menor medida en el futuro cercano, pero si se mide a través de los intercambios virtuales y los flujos financieros por vía electrónica, el auge es indiscutible y forma parte de los propios requerimientos asociados a la limitación del contagio por la pandemia. Una vez más, se pone de manifiesto la enorme diferencia y la brecha existente entre los países ricos, con amplia disponibilidad y condiciones tecnológicas y los pobres con un pobre acceso a los avances científicos y tecnológicos. La distribución de la vacuna contra la covid-19 es un ejemplo fehaciente de ello.

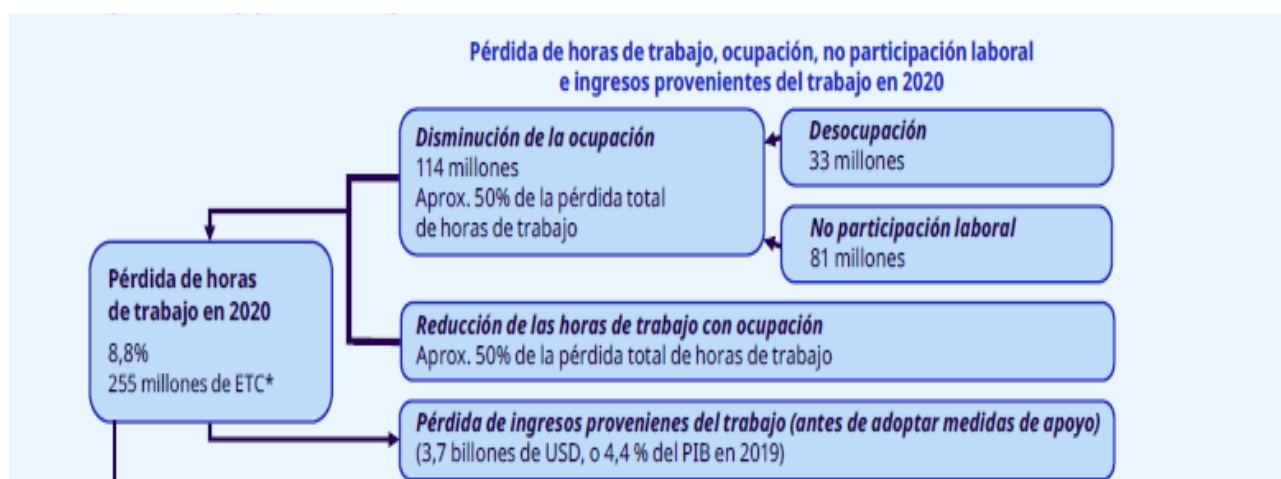
II. Empleo, Condiciones Laborales. Consecuencias de la Pandemia para los trabajadores y la población en general

Resulta indiscutible que las personas más afectadas por la pandemia han sido los más pobres y desposeídos, dentro de los cuales se encuentran, en buena medida y salvo excepciones, los trabajadores en sentido general, los cuales, o bien han perdido sus empleos sin ninguna compensación en la mayoría de los

casos o han visto reducidas sus horas de trabajo o no han podido acudir a los mismos debido al confinamiento.

Se calcula por parte de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) que alrededor del 85% de los trabajadores en el mundo –con diferencias entre países- han visto afectada su jornada laboral de alguna manera a lo largo de 2020 y lo transcurrido de 2021 y que a lo largo de 2020 se perdieron un número de horas equivalente a 255 millones de empleos a tiempo completo, cifra cuatro veces superior a la registrada durante la crisis financiera mundial de 2009. (OIT, 2021). Tal realidad se concentró sobre todo en América Latina y el Caribe, Europa y Asia Meridional. Con ello, el nivel de ingresos se redujo de manera drástica en momentos en que aparecieron nuevas necesidades asociadas a la Covid-19 y que el confinamiento implicaba nuevas realidades y gastos.

Gráfico 2. Estimación de la pérdida de horas de trabajo, ocupación e ingresos provenientes del trabajo



Fuente:(OIT, 2021)

Tabla 2: Pérdida de horas de trabajo. Evolución trimestral en 2020 y previsiones para 2021

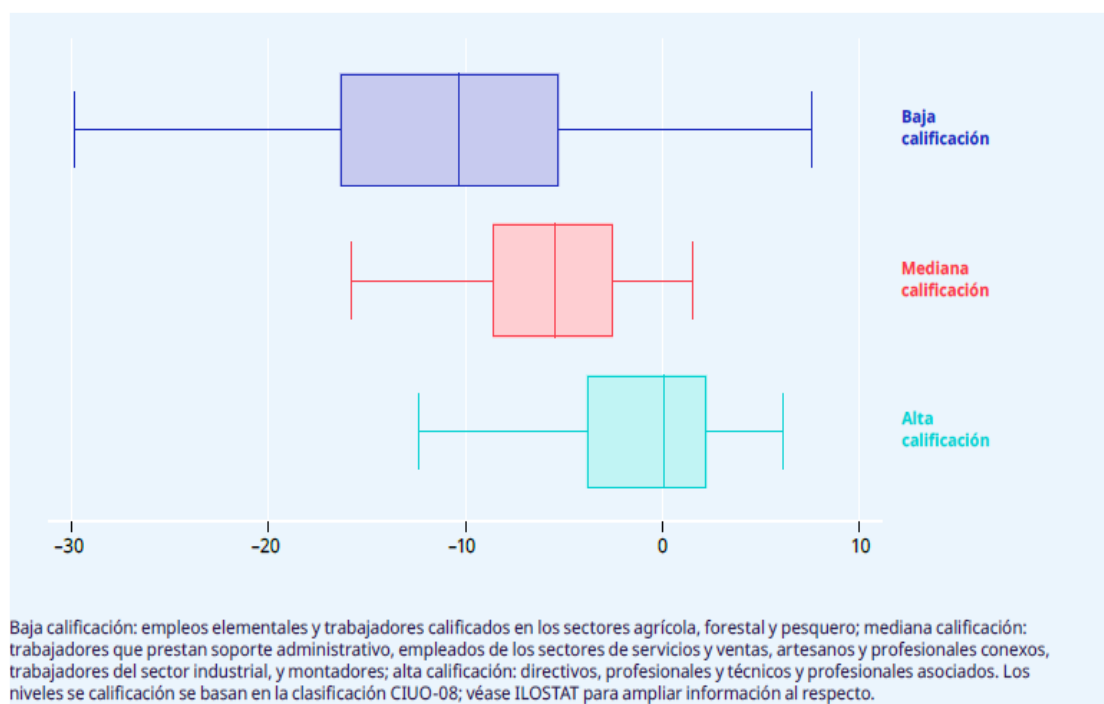
	2020, valores trimestrales				2021, previsiones		
	T1	T2	T3	T4	Referencia	Caso más favorable	Caso más desfavorable
%	5,2	18,2	7,2	4,6	3,0	1,3	4,6
ETC* (millones)	150	525	205	130	90	36	130

* ETC: Empleos equivalentes a tiempo completo (para una semana laboral de 48 horas).

Fuente: (OIT, 2021)

Se evidencia entonces que la compleja situación laboral en el mundo de hoy trasciende con creces el tema del desempleo, con particularidades muy específicas asociadas a las medidas adoptadas para combatir la pandemia, que han empeorado la ya difícil situación existente y sobre todo ha conducido a muchos trabajadores a la precariedad por la erosión de sus ingresos. Por su parte, la desocupación también se agravó cuando en el año 2020 tuvo lugar una disminución de los empleos sin precedentes, del orden de los 114 millones de personas en el año respecto a 2019. De hecho, la salida de la fuerza de trabajo ya existente representó un 71% de la reducción del empleo a escala global. Las afectaciones se concentraron sobre todo en las mujeres y en los trabajadores más jóvenes, con todas las consecuencias que ello implica en el orden social. (OIT, 2021)

Gráfico 3. Variación de la Ocupación a escala nacional en los 50 países seleccionados con relación al nivel de calificación para el Segundo Trimestre de 2020. (Términos interanuales, valores porcentuales)



Fuente: (OIT, 2021)

Como puede observarse en el gráfico anterior, los trabajadores de menor calificación se han visto mucho más afectados que aquellos con una mayor preparación, quienes, de acuerdo a un estudio realizado por la OIT en una muestra conformada por 50 países. Aquellos con menor preparación perdieron sus puestos de trabajo en un 10,8%, mientras que los de calificación media lo sufrieron en un 7,5% y los de elevada calificación en 2,2% (OIT, 2021), en estrecha relación con el mayor auge de actividades asociadas a una elevada tecnología.

En síntesis, puede plantearse que la situación laboral y de ingresos de los trabajadores en la actualidad ha tenido una afectación tan grande que se asemeja a lo ocurrido en la Gran Depresión de 1929-33, debido a problemas estructurales ya existentes y por supuesto, a la pandemia y a las acciones asociadas a su enfrentamiento, provocando situaciones desesperadas en diversos estratos sociales, sobre todo en algunos países, donde se destacan los latinoamericanos, lo que, a su vez, se empeora aún más por el elevado índice de informalidad existente. (Ver Anexo 1)

Como consecuencia de esta situación, de la crisis y de muchas otras condicionantes que se conjugaron en el complejo año 2020, el incremento de los niveles de pobreza, desamparo e indigencia ha sido enorme, obstaculizando los pequeños avances que habían tenido lugar en el camino hacia el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible propuestos por Naciones Unidas. (Ver Anexo 2)

Se calcula que el número de personas que viven en condiciones de pobreza extrema, -definida a nivel mundial como aquella situación de quienes subsisten con menos de 1,90 USD al día-, ha aumentado y oscilará entre 88 y 115 millones de personas, cifra que podrá llegar en el presente año 2021 a 150 millones, representando entonces aproximadamente un 10% de la población que vive en el planeta. (Banco Mundial, 2020)

Al mismo tiempo, la pobreza, medida, según criterios del Banco Mundial, en países de ingresos medianos bajos y altos en 3,20 USD y 5,50 USD diarios respectivamente, también está mostrando resultados muy desalentadores, cuando en el primer caso alcanzan a aproximadamente al 25% y en el segundo al 40% de la población mundial, lo cual se ha agudizado con la crisis sanitaria y económica, pero que ya venía gestándose desde años anteriores como resultado de una creciente desigualdad en la distribución de los ingresos. (Banco Mundial, 2020)

Se imponen entonces acciones concretas y urgentes de la comunidad internacional para tratar de dar respuesta a tan grave situación, en primer lugar, por obvias razones de la más elemental humanidad, pero también – sobre todo para aquellos más enfocados a intereses de lucro y mucho más economicistas- para lograr incrementar los niveles de consumo en el mundo y fomentar la producción, las ventas y las exportaciones y con ello el avance económico.

III. Precios, Tasas de Interés, Endeudamiento

Durante el periodo analizado los precios mundiales han mostrado una tendencia a la baja, caracterizados además por una recurrente inestabilidad en el caso de las materias primas, aunque con un sensible incremento en los

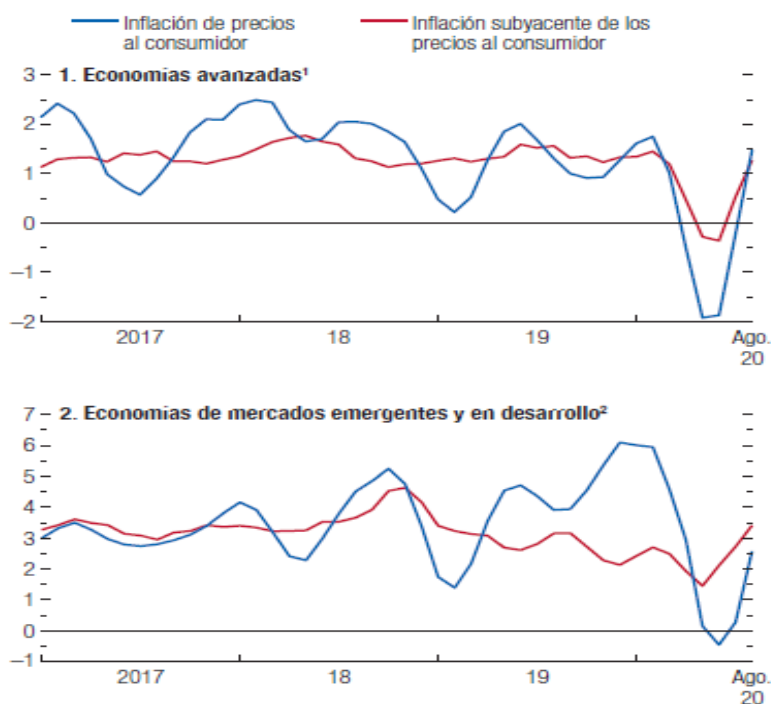
productos médicos. Si bien esto pudiera resultar una tendencia halagüeña para muchos, el temor que subyace es el del fantasma de la deflación, mucho más peligroso que la inflación, en tanto presupone un importante desincentivo para productores y vendedores. (Ver Gráfico 4)

Este comportamiento se explica por la depresión asociada a la crisis, la importante reducción de los ingresos de la mayor parte de los consumidores, así como por la tendencia a la reducción de los precios de las materias primas más importantes, en especial, el petróleo sobre todo a inicios de 2020. (Gráfico 5). Ello ha permitido la instrumentación de políticas económicas expansivas con vistas a estimular la economía.

Como puede constarse esta tendencia estuvo presente con pocas diferencias, tanto en los países desarrollados como emergentes y subdesarrollados, en tanto respondía a fenómenos mundiales.

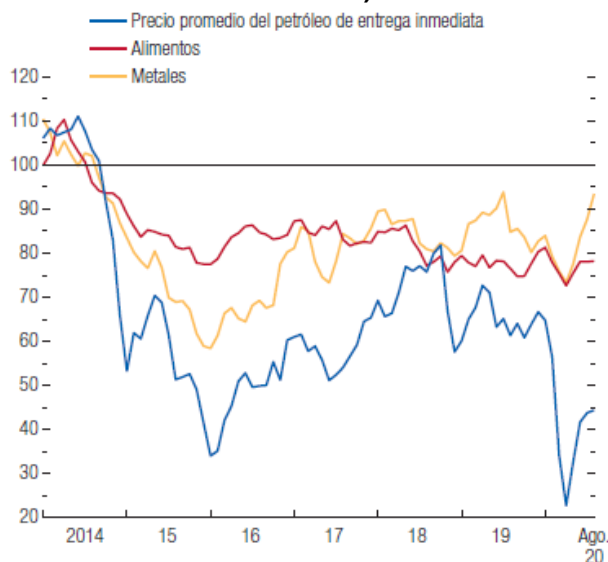
Por su parte, como puede observarse en el gráfico correspondiente, los precios de las materias primas en general se caracterizaron por una gran inestabilidad, destacándose al respecto el caso del petróleo, muy vulnerable a los acontecimientos mundiales como los acaecidos en 2020.

Gráfico 4. Inflación Mundial¹
(Promedio móvil de tres meses, variación porcentual anualizada)



Fuente:(FMI, 2020)

Gráfico 5. Evolución de los Precios de las Materias Primas
(Deflactados empleando el Índice de Precios al Consumidor de Estados Unidos. 2014=100)

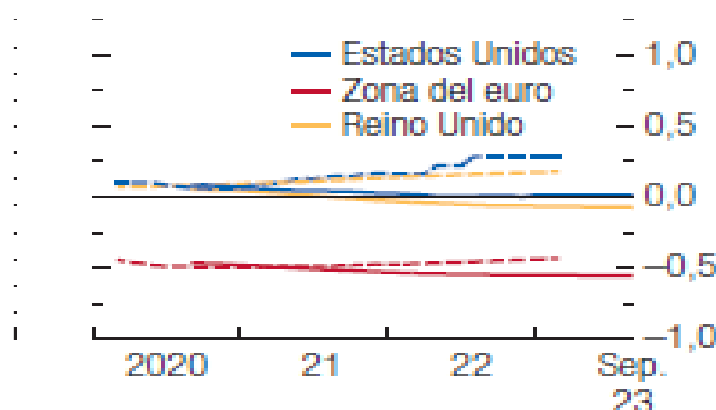


Fuente: (FMI, 2020)

¹ Inflación subyacente se refiere al comportamiento de los precios de los productos cuya evolución en el tiempo es más estable.

En este contexto de bajos precios y crisis, cuya evolución resulta impredecible, resulta obvio la necesidad de instrumentar políticas económicas expansivas, dirigidas sobre todo a aplicar paquetes de estímulo con un gasto público importante y tasas de interés muy bajas, en muchos casos con signo negativo, - si se analizan en términos reales-, para lograr estimular sobre todo el consumo en tiempos tan difíciles como los que se están viviendo. Esta realidad puede observarse en el siguiente Gráfico.

Gráfico 6. Tasas de la Política Monetaria² en los principales países



Nota: Las expectativas se basan en los futuros sobre la tasa de los bonos federales en EEUU, la tasa media interbancaria a un día en libras esterlinas para Reino Unido y la tasa a término ofrecida en el mercado interbancario en euros para la Eurozona (actualizada: 23 septiembre, 2020)

Fuente: (FMI, 2020)

Este tipo de política no siempre brinda los resultados esperados en términos de crecimiento económico, principalmente cuando el comportamiento del mismo responde a fundamentales bien afianzados en las estructuras económicas de los países respectivos, mientras que en ocasiones provoca un cierto desconcierto entre los agentes económicos con relación a sus diferencias reales y potenciales respecto a los mercados internacionales de capital.

Al mismo tiempo, favorece la compra de activos a muy bajo precio y riesgo, sobre todo en tiempos en que la deuda soberana se ha disparado en el mundo debido a los elevados gastos públicos asociados al tratamiento de la pandemia, que por más que han podido ser insuficientes en muchos casos, se agregan a diversos desajustes y problemas en el manejo de los mismos, que vienen acumulándose sobre todo desde la crisis hipotecaria, a lo que se unió la sorpresa y la falta de preparación ante la magnitud de la tragedia.

² Se refiere a las tasas de interés aplicadas por los Bancos Centrales en el manejo de la política monetaria de cada país.

Se estima que la deuda pública ha alcanzado una cifra equivalente al 100% del PIB mundial, calculándose que los gastos asociados a la pandemia han alcanzado aproximadamente 12 mil millones de dólares norteamericanos. En otras palabras, por primera vez en la historia, la deuda soberana contraída equivale al tamaño de la economía global y dadas las circunstancias, no es aconsejable reducirla. (BBC News, 2020).

Ello se ha unido a la necesidad de aplazar el pago de impuestos, con lo que los déficits fiscales han alcanzado niveles astronómicos, estimándose que aumentarán del 3,9% del PIB al 12,7% en 2020. (BBC News, 2020).

Paralelamente, se han creado las condiciones para que se repita una nueva crisis de deuda externa, principalmente en países latinoamericanos que han sufrido por diversas razones de manera especial la pandemia, con lo cual se estimula la especulación y el desarrollo del llamado “capital buitre”, ampliamente favorecidos por tasas de interés particularmente bajas.

Como puede apreciarse, en este breve esbozo, el mundo enfrenta una situación extremadamente compleja, asociado en buena medida al desarrollo de la pandemia y de sus diferentes rebrotes, pero que expresa sobre todo problemas mucho más serios en el orden económico, que tienen un carácter esencialmente estructural, y que requieren de cambios profundos en las concepciones y formas de implementar la política económica. Ojalá este gran desastre humanitario sirva al menos para lograr globalizar concepciones muy diferentes al Neoliberalismo.

Conclusiones

- Al analizar la situación actual de la economía internacional, en ningún caso se puede considerar que los problemas que se enfrentan son sólo ocasionados por la pandemia. Es preciso destacar, sobre todo a los efectos de las posibles soluciones a implementar, que los serias dificultades que están presentes son básicamente el resultado de serios conflictos de carácter estructural que han estado presentes desde hace décadas y a los cuales no se les ha dado adecuada respuesta, la mayoría de los cuales están asociados a las consecuencias de las políticas económicas neoliberales, que han eliminado prácticamente el papel del estado como garante de los bienes públicos indispensables como la salud, favoreciendo además al sector financiero, caracterizado por la desregulación y la especulación.
- La grave crisis económica, sanitaria y social que enfrenta la humanidad en la actualidad ha llegado a niveles prácticamente insostenibles, sobre todo en algunos segmentos de la población y en países en particular. La desigual

distribución y aplicación de las vacunas para la inmunización contra la covid-19 es un claro ejemplo de ello. Se imponen cambios sustanciales en las concepciones e instrumentación de las políticas económicas con vistas a frenar catástrofes aún mayores e incluso, la propia conservación del sistema imperante.

- Una de las repercusiones más serias de la Covid-19 en el mundo, además de sus efectos sanitarios y las vidas que ha cobrado, está referida a la situación y calidad del empleo y consecuentemente, de los ingresos, que ha afectado principalmente a las mujeres, los jóvenes y en general, a las personas de menor calificación, a lo que se agrega, una realidad muy difícil de cuantificar, sus efectos sobre el trabajo informal. Paralelamente, las personas que viven en condiciones de extrema pobreza y pobreza, en general, han aumentado dramáticamente.
- La desigual distribución de los ingresos, así como el incremento de la pobreza y la precariedad, agravados por la pandemia, están empeorando seriamente el clima social mundial, eliminando las esperanzas de que se pueda dar adecuado cumplimiento a los Objetivos de Desarrollo Sostenible, previstos por el sistema de Naciones Unidas a ser alcanzados en el año 2030, mientras mueren en el planeta millones de seres humanos, entre ellos, niños de enfermedades curables que se agravan por la desnutrición. Se trata de un asunto que tiene que ser tratado con urgencia por las autoridades correspondientes, a los diferentes niveles, pues en este empeño está en juego la supervivencia de la humanidad y del sistema socioeconómico vigente.
- Dentro del conjunto de consecuencias que pueden apreciarse derivadas de la crisis económica mundial, agravada por la Covid-19 se encuentra la posible des-globalización que parece estar teniendo lugar. Es indiscutible que se han afectado muy seriamente los flujos comerciales, los movimientos de personas en sus diferentes manifestaciones y las inversiones productivas en el exterior. Sin embargo, paralelamente, se ha producido un auge extraordinario de la actividad virtual y de los intercambios de diferente tipo vía internet, como clara expresión de la complejidad del fenómeno, expresando también una vez más las enormes diferencias entre países ricos, con amplios avances tecnológicos y países pobres, muy dependientes en este sentido. Esta crisis, entonces, ha ampliado aún más la brecha existente entre los mismos.
- Los intercambios dentro de las cadenas internacionales de valor se han desarrollado sobre todo en el ámbito regional, tendencia que parecería que

va a permanecer al menos en el corto plazo, lo cual pudiera inducir, sobre todo en algunos casos como el del sudeste asiático, un cierto renacimiento de la integración entre agentes económicos y países, ya sea de manera oficial como silenciosa.

- La pandemia ha provocado también un incremento extraordinario de la deuda soberana en el mundo y junto con ello, de los déficits fiscales, situación que el mundo va a continuar enfrentando para tratar de dar respuesta a los enormes retos existentes. Ello se ha combinado, como parte de la política económica expansiva que se aplica, con la existencia de tasas de interés sumamente bajas, negativas en términos reales, que favorece un auge muy grande de los movimientos especulativos, sobre todo en términos de compra de deuda en forma de bonos, que pudiera ser la antesala de una nueva crisis de deuda externa, principalmente en América Latina.
- La pandemia ha puesto claramente de manifiesto la inoperancia del Neoliberalismo como doctrina y política económica que impide el enfrentamiento de situaciones tan críticas como la que se está viviendo en el mundo desde inicios del año 2020. De lo que se trata es de aprender la lección y globalizar acciones más racionales.

Recomendaciones

- La situación mundial ha llegado a un punto en que se hace cada día más urgente llevar a cabo cambios profundos, no simples maquillajes que pospongan los problemas, como ha ocurrido hasta ahora. La actual pandemia ha puesto de manifiesto más claramente que nunca que se trata de la propia supervivencia de la humanidad. Es por ello que se impone devolver al estado el papel de garante de un mayor bienestar para la sociedad. El neoliberalismo ha demostrado su incapacidad en este sentido. Se impone entonces un **cambio de política económica** que logre una proporción más adecuada entre mercado y estado.
- Se hace imprescindible también un mejoramiento sustancial del **accionar del sistema de Naciones Unidas** y todas sus instituciones, pues a pesar de todas las conocidas limitaciones de estos organismos, los mismos podrían contribuir mucho más a la mejoría del clima económico, político y social internacional. Quizás la reforma de la cual tanto se ha hablado pudiera ayudar. Un ejemplo al respecto pudiera ser la Organización Mundial de Comercio (OMC), que pudiera fomentar un clima de comercio más multilateral. La urgencia de estas cuestiones es indiscutible en las circunstancias actuales y a ningún país o empresa le resulta conveniente el proteccionismo que prolifera en estos momentos.

- Ha llegado el momento y la propia crisis asociada a la Covid-19 lo ha puesto claramente de manifiesto, que tanto las políticas públicas nacionales, como las acciones a implementar por las diferentes instituciones internacionales, tienen imprescindiblemente que dirigirse a **reducir razonablemente las enormes inequidades** que enfrenta el mundo de hoy. No se puede dejar al mercado esta función, como ha sido claramente demostrado en tantos años de neoliberalismo. Se trata en última instancia, de salvaguardar a la humanidad, independientemente de la condición de ricos o pobres.

Referencias Bibliográficas

- Agencia EFE. (2021) El Congreso aprueba el ambicioso rescate fiscal de Biden, en: <https://www.sandiegouniontribune.com/en-espanol/noticias/estados-unidos/articulo/2021-03-10/el-congreso-aprueba-el-ambicioso-rescate-fiscal-de-biden>. Consultado 14/3/21
- Banco Mundial. (2020) Debido a la Pandemia de Covid-19, el número de personas que viven en pobreza extrema aumentará para 2021. Disponible en: <https://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2020/10/07/covid-19-to-add-as-many-as-150-million-extreme-poor-by-2021>. Consultado 7/3/21
- BBC News Mundo. (2020) Cómo el Covid-19 generará la mayor Deuda Pública Mundial de la Historia. Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-54981305>
- FMI (2020). *Perspectivas de la Economía Mundial. Un Largo y Difícil Camino Cuesta Arriba*. Disponible en: <https://www.imf.org/es/Publications/WEO/Issues/2020/09/30/world-economic-outlook-october-2020>. Consultado 7/3/21
- FMI. (2021) *Actualización de las Perspectivas de la Economía Mundial*. Disponible en: <https://www.imf.org/es/Publications/WEO/Issues/2021/01/26/2021-world-economic-outlook-update>. Consultado 7/3/21
- Naciones Unidas. (2015). *Objetivos de Desarrollo Sostenible*. Disponible en: <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/2015/09/la-asamblea-general-adopta-la-agenda-2030-para-el-desarrollo-sostenible/>.
- Noticias ONU. (2020) *La Pérdida de Empleos por el Coronavirus peor de lo que se esperaba*. Disponible en <https://news.un.org/es/story/2020/06/1476782>. Consultado 7/3/21
- OIT. (2021). Observatorio de la OIT. La Covid-19 y el mundo del trabajo.
- OMC. (2020) Examen Estadístico del Comercio Mundial 2020. Disponible en: https://www.wto.org/spanish/res_s/statis_s/wts2020_s/wts2020_s.pdf
- Prensa Latina. (2021) *Contagiados por Covid-19 en el mundo superan los 100 millones*. Disponible en: <https://www.prensa-latina.cu/index.php?o=rn&id=426240&SEO=contagiados-con-covid-19-en-el-mundo-superan-los-100-millones>. Consultado 7/3/21
- UNCTAD. (2020). *Informe sobre el Comercio y el Desarrollo*, Ginebra. Disponible en: https://unctad.org/system/files/official-document/tdr2020overview_es.pdf. Consultado 6/3/21

Otra Bibliografía consultada

- Brandao-Marques, L., Gelos, G. (2021) The Evidence is in on Negative Interest Rates Policies. Disponible en: <https://blogs.imf.org/2021/03/03/the-evidence-is-in-on-negative-interest-rate-policies/>
- Expansión (2021) *Datos Macro.com*. Disponible en: <https://datosmacro.expansion.com/pib>. Consultado 7/3/21
- Nielsen, L. (2020) *La Globalización en Tiempos de Coronavirus. Opiniones*. Instituto de Relaciones Internacionales. Universidad Nacional de la Plata, Argentina. Disponible en: <https://www.iri.edu.ar/index.php/2020/05/12/la-globalizacion-en-tiempos-del-coronavirus/>. Consultado 7/3/21
- Olivé, I, Gracia, M. (2020) *¿El Fin de la Globalización? Una Reflexión sobre los efectos de la Covid-19 desde el Índice Elcano de Presencia Global*. Disponible en: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/ari43-2020-olive-gracia-fin-de-la-globalizacion-reflexion-efectos-crisis-covid-19-indice-elcano-de-presencia-global. Consultado 7/3/21
- Olivé, I. (2020) *La Globalización en tiempos de Pandemia*. Disponible en: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/olive-la-globalizacion-en-tiempos-depandemia. Consultado 7/3/21
- Requelme Paladines, F , Suarez Valencia, J. *Globalización Post Covid-19. Efectos sociopolíticos y económicos del fenómeno*. Revista Suracademia No. 14. Julio 2020. Disponible en: www.revistas.unl.edu.ec. Consultado 7/3/21
- Statista (2021). *Número de personas fallecidas a consecuencia del Coronavirus*. Disponible en: <https://es.statista.com/estadisticas/1107719/covid19-numero-de-muertes-a-nivel-mundial-por-region/>. Consultado 7/3/21
- UNCTAD. (2021), *Key Statistics*. Home Page, Disponible en: <https://unctad.org/>. Consultado 6/3/21

Declaración de intereses

La autora declara que no existe conflicto de intereses

Anexos

Anexo 1: Estimaciones Trimestrales y Anuales de la Pérdida de Horas de Trabajo. Distribución por Regiones. (% y equivalencias a empleos de tiempo completo)

Zona de referencia	Pérdida porcentual de horas de trabajo (%)					Número equivalente de empleos a tiempo completo (48 horas/semana) perdidos (en millones)				
	2020 T1	2020 T2	2020 T3	2020 T4	2020	2020 T1	2020 T2	2020 T3	2020 T4	2020
Mundo	5,2	18,2	7,2	4,6	8,8	150	525	205	130	255
África	2,3	16,0	8,0	4,5	7,7	9	60	30	17	29
<i>África Septentrional</i>	2,5	23,3	9,4	6,5	10,4	1	14	6	4	6
<i>África Subsahariana</i>	2,3	14,6	7,7	4,1	7,2	7	45	24	13	22
África Central	2,2	14,5	7,3	3,4	6,8	1	7	4	2	3
África Oriental	2,4	13,5	8,6	4,2	7,2	3	18	12	6	10
África Meridional	0,2	26,8	15,3	8,2	12,6	0	5	3	1	2
África Occidental	2,4	14,0	5,7	3,6	6,4	3	16	6	4	7
Américas	3,2	27,6	14,9	8,9	13,7	12	105	55	34	50
<i>América Latina y el Caribe</i>	4,1	32,8	17,5	10,3	16,2	10	80	42	25	39
Caribe	2,9	24,7	11,5	7,7	11,7	0	4	2	1	2
América Central	1,4	29,3	14,6	10,0	13,8	1	20	10	7	10
América del Sur	5,4	35,1	19,4	10,8	17,7	8	55	30	17	27
<i>América del Norte</i>	1,6	18,5	10,4	6,5	9,2	2	25	14	9	13
Estados Árabes	3,3	18,8	9,4	4,7	9,0	2	10	5	2	5
Asia y el Pacífico	6,5	16,9	5,4	2,8	7,9	115	295	95	50	140
<i>Asia Oriental</i>	11,0	3,3	1,5	0,9	4,2	90	27	12	8	35
<i>Asia Sudoriental y el Pacífico</i>	2,9	17,4	7,0	5,6	8,2	8	50	21	16	24
Asia Sudoriental	3,0	17,8	7,2	5,7	8,4	8	50	20	16	24
Islas del Pacífico	1,0	8,1	4,0	1,9	3,7	0	1	1	0	1
<i>Asia Meridional</i>	2,2	34,5	9,9	4,1	12,7	14	215	60	26	80
Europa y Asia Central	3,9	17,2	6,8	8,9	9,2	13	55	22	29	30
<i>Europa Septentrional, Meridional y Occidental</i>	4,5	17,2	6,1	9,7	9,4	7	27	10	15	15
Europa Septentrional	4,2	16,3	9,5	10,1	10,0	2	6	4	4	4
Europa Meridional	6,7	23,9	7,0	11,8	12,3	3	12	3	6	6
Europa Occidental	3,1	12,9	3,5	8,0	6,9	2	9	2	5	5
<i>Europa Oriental</i>	2,8	12,8	6,5	7,6	7,4	3	14	7	8	8
<i>Asia Central y Occidental</i>	4,3	25,6	9,1	9,2	12,0	3	16	6	6	7

Fuente: OIT. (2021). Observatorio de la OIT. La Covid-19 y el mundo del trabajo. Séptima Edición. Disponible en: <https://economipedia.com/definiciones/cooperacion-internacional.html>, en: Economipedia, "Haciendo fácil la economía".

Anexo 2: Objetivos de Desarrollo Sostenible



Fuente: Naciones Unidas. (2015). *Objetivos de Desarrollo Sostenible*. Disponible en: <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/2015/09/la-asamblea-general-adopta-la-agenda-2030-para-el-desarrollo-sostenible/>.